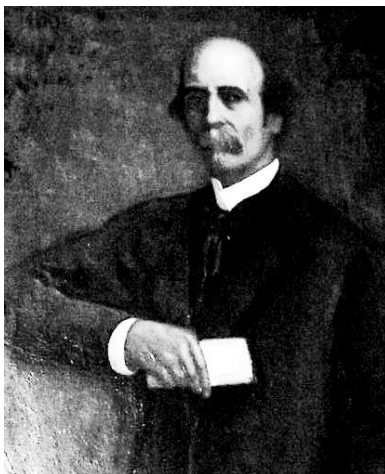


Álvaro Reynoso Valdés



4 de noviembre de 1829

11 de agosto de 1888

En el cafetal “Nuestra Señora de la Luz” en la zona de Guanímar, en Alquízar, nació el día 4 de noviembre de 1829 Don Álvaro Reynoso y Valdés iniciador de la era científica en la agricultura cubana y el más grande químico y agrónomo de todos los tiempos.

En 1847 embarca hacia la capital francesa y el año siguiente se matricula en la Facultad de Ciencias de la Universidad de París. Allí en 1849, teniendo 19 años, publica el resultado de su primera investigación sobre “Nuevos métodos de reconocimiento del Iodo y el Bromo.”

Entre 1849 y 1861 Reynoso comunica el resultado de otras investigaciones, las cuales merecieron, por su importancia, ser premiadas por la Academia de Ciencias y por su tesis de grado sobre “Estudios sobre la formación del Éter”, fue laureado por la referida Academia. Además publicó “Estudios progresivos sobre varias materias científicas, agrícolas e industriales”, donde trataba del cultivo de la caña de azúcar, del arroz, maíz, entre otros.

Entre 1862 dio a luz la obra que lo inmortalizó el “Ensayo sobre el cultivo de la caña de azúcar”, que tuvo inmediata repercusión en todos los países cañeros del mundo.

Este fue el primer libro científico sobre el cultivo de la caña de azúcar que se escribió en Cuba y fue llamado “El libro de oro de los hacendados cubanos.”

Publicó la segunda y tercera edición, corregidas y aumentadas de su obra cumbre “Ensayo sobre el cultivo de la caña de azúcar”, en 1865 y 1878, respectivamente.

Reynoso durante su fecunda vida científica recibió muchos honores, la Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Naturales y de la Historia de Madrid, le asignaron miembro correspondiente al igual que las Academias de Gottigan y de Múnich en Alemania. El Instituto Bahiano de Agricultura en Brasil, le nombró socio de honor. En Cuba fue socio de mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País y del Círculo de Hacendados. Fue socio fundador y luego de mérito de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana.

Siempre trabajando lo sorprendió la muerte el 11 de agosto de 1888, en su casa del Cerro, en La Habana, víctima de la tuberculosis pulmonar. A su muerte se le rindieron muy pocos honores; su cadáver fue embalsamado y sepultado en el cementerio de Colón.

El gobierno Revolucionario de Cuba, al igual que hiciera José Martí en 1892, mostró la figura enardecida de Reynoso y reconoció su mérito científico y patriótico como ejemplo para las nuevas generaciones.